

# ***Esta es tu casa.***

## ***Como vivir un proyecto comunitario abierto a los jóvenes.***

### **1. Introducción**

*Muchos jóvenes hoy en día buscan comprender mejor quién es Dios y cómo vivir mejor el Evangelio en la sociedad humana incluso cuando muchos no expresan explícitamente el anhelo de Dios. Otros simplemente están en la búsqueda de un sentido a la vida, de un sentido más profundo que el que la sociedad actual puede ofrecer a priori. Por esto quisiéramos hablar simplemente de cómo tratamos de responder a las expectativas que percibimos en los jóvenes que nos visitan, de Europa Oriental y Occidental, que son, naturalmente, los más numerosos, pero también de otros continentes: americanos, africanos y asiáticos.*

*Nuestra comunidad, que fue fundada por el hermano Roger hace setenta y cinco años, recibe a los jóvenes desde hace cincuenta años. En medio siglo, los jóvenes han cambiado mucho y sin embargo, siguen viniendo. Para nosotros, sigue siendo una maravilla : ¿por qué vienen? ¿Qué están buscando ?*

*Nosotros, los hermanos de Taizé, no queremos ser para ellos unos maestros espirituales que han llegado a su destino. Caminamos tras las huellas de Jesús como pobres del Evangelio. Buscamos expresar la esperanza, que es nuestra propia esperanza, sobre todo por nuestra vida en común, una vida basada en los tres compromisos monásticos.*

*Nuestra comunidad no tenía en su origen la vocación de recibir a tantos jóvenes. Al fundar la comunidad, el hermano Roger deseaba crear lo que él llamó una parábola de comunión. Y esta sigue siendo nuestra principal vocación.*

*Hoy en día, somos hermanos que venimos de todas las regiones de Europa, y también de África, Asia y América, y somos de origen protestante y católico. Esperamos que nuestra vida en común sea un pequeño signo de comunión entre confesiones y entre culturas.*

*Una parábola de comunión no puede replegarse sobre ella misma. Por esta razón la hospitalidad tuvo un papel importante para el hermano Roger desde el comienzo.*

*Y más tarde, cuando los jóvenes comenzaron a llegar cada vez en mayor número por razones que nunca hemos sido capaces de explicarnos, simplemente optamos por recibirlos. Con frecuencia hemos tenido y seguimos teniendo que improvisar.*

Antes de continuar tenemos que decir que desde hace años nos acompañan en Taizé tres comunidades religiosas, sin las cuales Taizé, tal y como lo conocemos hoy no sería posible:

las Hermanas de San Andrés, que se encargan principalmente de la acogida de adultos y del acompañamiento de las chicas.

Las Hermanas Ursulinas de Polonia, que nos ayudan con las jóvenes venidas del este de Europa: Polonia, Ucrania, Bielorrusia...

Las Hijas de la Caridad de San Vicente Paul, que se encargan de la enfermería.

La acogida en Taizé es también un trabajo en comunión.

### **1.1. Algunas impresiones de lo que vivimos en la comunidad de Taizé.**

Algunos datos para hacerse una idea...

En Taizé recibimos cada semana entre Semana Santa y finales de septiembre entre 500 y 4500 jóvenes de entre 15 y 30 años, que llegan el domingo para pasar una semana de oración y compartir en torno a la fe y a sus inquietudes vitales, con otros jóvenes venidos mayoritariamente de Europa, pero también de otros continentes. Un tercio de estos jóvenes son chicos, y dos tercios chicas.

Algunos de estos jóvenes deciden permanecer por un tiempo más largo como voluntarios, por unas semanas en verano (unos 200), por algunos meses (un centenar), y por un periodo en torno a un año (una cincuentena). Son los que se conocen en Taizé como los y las "permanentes" o voluntarios.

Una pequeña puntualización sobre el título del encuentro de hoy que me parece importante...

***"Como vivir un proyecto comunitario abierto a los jóvenes".***

Cuando hablo de nuestra comunidad me cuesta hablar de « proyecto comunitario », del mismo modo que no podría hablar de una familia como "proyecto familiar". En un proyecto fijamos objetivos, planificamos recursos, evaluamos resultados... una escuela, un hospital, un centro de acogida de inmigrantes o una universidad pueden ser consideradas proyectos, pero en nuestra comunidad, no planificamos, no nos fijamos objetivos, vamos viendo los recursos sobre la marcha, y no evaluamos... . Nuestra comunidad, como me imagino casi todas, es más una unión de fragilidades animada por el amor a Cristo y el amor mutuo: tan sencillo y tan complicado al mismo tiempo. Es fundamental ser conscientes de esto que acabo de decir y que puede sonar un poco a "sí, sí, amor, fraternidad... pero vayamos al grano... ¿cómo se organiza el alojamiento? ¿Quién paga el seguro?..."

En Taizé no se ha creado "algo" para los jóvenes, sino que se ha incorporado a los jóvenes en la dinámica de la comunidad. Los jóvenes son acogidos en Taizé por una comunidad que intenta vivir en su pobreza lo mismo que comparte con ellos, el espíritu de las bienaventuranzas: la alegría, la sencillez y la misericordia.

Un hecho que marca en algunos casos y que interpela a la mayoría de los jóvenes es el ser acogidos por un grupo de hombres que se han comprometido para toda la vida en el seguimiento a Cristo. Este "para toda la vida" interpela, cuestiona y no es transparente a la vista de los jóvenes.

## **2. ¿Qué puede sentir/experienciar/vivir un joven que decide pasar un tiempo como permanente/voluntario?**

### **2.1. Experiencia de gratuidad**

Los jóvenes cuando llegan a Taizé se sorprenden de lo poco que se les pregunta sobre su “origen”, su pertenencia a una iglesia, a otra... o a ninguna. Se sorprenden de que nadie espera “nada” de ellos... ningún compromiso, ninguna adhesión a ninguna causa... nadie corre tras ellos para que sean hermanos, hermanas, sacerdotes o pastores. No se les invita a sumarse al movimiento de Taizé, que por otra parte no existe...

Se les invita a que participen en el programa de oración, introducción bíblica y trabajo, y a continuar tranquilamente su camino, su búsqueda... en su iglesia local de regreso a casa. *Animamos a los jóvenes a asumir responsabilidades en sus lugares de origen, en la sociedad y en la Iglesia local.*

Esto propicia el que los jóvenes se sientan libres, inmensamente libres, sin presión por parte de otros, o de ellos mismos. Libres para tener una experiencia de “tu a tu” con Dios... sin más.

*Muchos jóvenes hoy en día son capaces de entenderlo: la fe no es principalmente la adhesión a unas verdades, sino una relación personal con Dios, una relación que lleva a poner en Él toda nuestra confianza. El centro de nuestra fe es el Resucitado, presente en medio de nosotros, que tiene una relación personal de amor y de confianza con cada uno.*

### **2.2. Experiencia de vida marcada por la oración**

La oración tres veces al día vertebra la vida en la colina, para los jóvenes que vienen a pasar una semana, para los voluntarios y para los hermanos. Son los momentos de oración en los que todos abandonamos nuestros quehaceres para unirnos a los demás frente a Dios: una “gran comunidad que ora unida” y que representa un espectro muy heterogéneo en cuanto a procedencia, lengua, denominación cristiana, recorrido vital, cultura, motivaciones y expectativas.

Son los momentos de oración los únicos en los que estamos todos juntos: ponernos frente a Dios, la oración personal compartida, es lo que nos reúne. Nos recordamos tres veces al día “que es lo importante”, “Quién es el eje de lo que queremos vivir juntos”. Y esto es común para todos, hermanos, voluntarios y jóvenes que vienen para la semana.

*Reflexión e intercambio sobre la fe son necesarios, pero no suficientes. Celebrando los misterios de la fe es como podemos acceder a ellos más profundamente. La belleza de las celebraciones nos lleva a la alegría de la fe.*

*Tanto en Taizé como en los encuentros, compartimos tres veces al día con los jóvenes la oración común. La iglesia se prepara con belleza, pero con pocos medios y con materiales muy simples. Iconos, así como los colores, las velas, invitan a quedarse. La iglesia está llena con frecuencia mucho antes del comienzo de la oración.*

*La mayoría de las canciones se componen de unas pocas palabras de la Escritura o de la tradición, que podemos aprender fácilmente de memoria. Repetidas varias veces permiten permanecer un tiempo largo con la Palabra de Dios e impregnarse de ella. Una frase cantada nos puede acompañar durante todo el día. Esta canción puede dar el gusto de profundizar en el conocimiento de la fe.*

*Tanto el canto como el silencio que he mencionado al principio, nos disponen a la adoración. Y una fuente inesperada se puede abrir para alimentar la fe.*

### **2.3. Experiencia de silencio**

Es fundamental el *ayudar a los jóvenes a dejar que despierte en ellos el deseo de Dios. A veces al preguntarles a los jóvenes al final de su estancia en Taizé, que fue particularmente importante para ellos, con frecuencia, la respuesta es: "El Silencio"*

*¡Silencio! Cuando en verano hay cuatro o cinco mil jóvenes en nuestra colina, no siempre reina el silencio. La oración común tres veces al día, incluye un largo momento de silencio, de casi diez minutos. Una pequeña parte de estos jóvenes pasa incluso toda la semana en silencio, como un tiempo de retiro, con un acompañamiento personal.*

*Se trata de girarse hacia Dios, a través del silencio, primero no para pedirle esto o aquello, sino para realizar un gesto de apertura, reconocer su presencia que va más allá de nosotros y que sin embargo nos toca sin que nosotros sepamos cómo. Es Él quien nos recibe y viene a nosotros en la oración.*

*Si los jóvenes están tan impresionados por el silencio, y entran en él con tanta facilidad, ¿no significa que descubren en ellos un deseo que con frecuencia permanecía enterrado?*

*Hay en cada mujer y cada hombre el deseo de amar y de ser amado, el deseo de ser reconocido en su dignidad, el deseo de un amor para siempre. Este anhelo de un "para siempre" ¿no expresa un anhelo de Dios ?*

## **2.4. Experiencia de vida comunitaria**

La comunidad de Taizé es una comunidad de hombres que siguen a Cristo juntos en el celibato y la comunidad de bienes: la sencillez, en cierto modo una familia. Es la comunidad quien acoge a los jóvenes (a todos), pero la comunidad reserva su "espacio", y propicia a su vez los "espacios" para que los que vienen a pasar una semana o un tiempo más largo vivan una experiencia de vida comunitaria. Estos jóvenes no viven "la vida comunitaria de los hermanos", sino "su propia vida comunitaria". En esta vida comunitaria "provisional" (una semana, varias semanas, varios meses) aparecen muchos de los elementos que intentamos nosotros también vivir en nuestra vida comunitaria.

Un elemento importante es la sencillez de vida. Los jóvenes muchas veces descubren la belleza que se esconde en esta sencillez. En una sociedad muy preocupada por el "tener", o por tener más que el otro, o ser más que el otro, en un ambiente muy competitivo, esta experiencia permite que los jóvenes descubran en la sencillez no una losa, una penitencia o una carga... sino un espacio de paz y libertad inesperado.

Una cierta ingenuidad reina en el ambiente, ingenuidad que permite mirar la vida con ojos de niño y permite reír, alegrarse, abrirse o dejarse sorprender como lo haría un niño.

Trabajo compartido: los jóvenes que vienen para una semana colaboran en los trabajos de limpieza, cocina, mantenimiento... y son los jóvenes que se quedan más tiempo, los que los coordinan. Trabajan por el placer de ofrecer a otros la oportunidad de pasar una semana en Taizé. Pero esta experiencia de trabajo gratuito, sin esperar nada a cambio, puede ser también única... una experiencia de compartir, de conocimiento mutuo en un ambiente cercano a la vida ordinaria. La experiencia de trabajo aporta sentido de pertenencia: no vengo a Taizé como vengo a un hotel, a una hospedería o a un albergue... vengo a Taizé como vengo a mi casa... y en mi casa colaboro con las faenas cotidianas. Una de las frases que a menudo escuchamos es "me he sentido como en casa".

## **2.5. Experiencia de confianza y de superación**

Jóvenes que a veces acaban de cumplir los 18 o 19 años, que viven por primera vez fuera de casa de sus padres, y que en la gran mayoría de casos no tienen ninguna experiencia profesional se ven delante de la responsabilidad, en una semana de verano, de, por ejemplo, coordinar el equipo que debe preparar la comida para 4500 personas...

Otros jóvenes son enviados a diferentes países para animar oraciones o encuentros con jóvenes, a veces con un hermano, pero en la mayoría de los casos sin él; a veces conociendo la lengua, pero a veces sin conocerla...

Cada año un grupo de estos jóvenes voluntarios, junto con un pequeño grupo de hermanos y algunas hermanas, preparan el encuentro Europeo de fin de año que congrega entre 20.000 y 30.000 jóvenes.

Los jóvenes experimentan que se deposita en ellos una gran confianza y la gran mayoría de ellos, descubren que son capaces de ir más allá, de atravesar más barreras de las que hubiesen podido imaginar.

## **2.6. Experiencia de compartir en la diferencia**

*Los jóvenes aman los lugares donde están juntos, no sólo en una gran multitud, sino en la amistad que toca lo más profundo del ser. Si descubren que la Iglesia es un lugar de amistad, esto puede aportarles algo realmente nuevo.*

Los jóvenes que vienen a Taizé proceden de diferentes países, tradiciones cristianas, tienen recorridos vitales diversos, hablan diferentes idiomas y proceden de culturas a veces muy diferentes. El poder tener una experiencia de vida comunitaria en esta diversidad, con el marco de "Dios es quien nos reúne", es de una riqueza difícil de describir. Amistades que se tejen, intereses que se comparten de manera natural... Aprendemos las primeras palabras en los más variopintos idiomas, canciones, experiencias de vida en otros continentes... dejamos que el niño que llevamos dentro pueda abrirse al otro... para los niños, los otros niños son una oportunidad de sorpresa, descubrimiento y juego.

## **2.7. Experiencia de crecimiento en la fe compartida**

Dos veces a la semana los jóvenes que permanecen durante un tiempo más largo en Taizé participan en una introducción bíblica. Un hermano de la comunidad desarrolla diferentes aspectos de un texto, normalmente bíblico, pero que también puede ser un texto de actualidad. Este análisis permite la profundización en algún aspecto de la fe y permite también un momento de intercambio.

Del mismo modo una vez por semana, o cada dos semanas, se organiza un momento de oración y encuentro, o de compartir a partir de una película, un texto, una experiencia... en cada uno de los grupos de jóvenes.

## **2.8. Experiencia de ser acompañado**

*Muchos están buscando a alguien que les escuche. En Taizé cada noche después de la oración, algunos hermanos, nos quedamos en la iglesia para escuchar a los jóvenes que desean expresar una preocupación personal, una pregunta, un sufrimiento o una alegría.*

Los jóvenes que pasan por Taizé para un tiempo más largo son acompañados por una hermana de San Andrés en el caso de las chicas o por un hermano de la comunidad en el caso de los chicos.

Una vez a la semana el joven se encuentra con su "contact brother", para compartir el transcurso de la semana, las experiencias vividas, su camino interior... Como decíamos al principio, los hermanos no somos "maestros de espiritualidad". Escuchamos lo que el joven quiera compartir, y a partir de aquí dejamos, sobre todo, que el joven se sienta escuchado y en la medida que pueda ayudar al joven en su propio caminar, le podemos proponer leer esto o aquello que pueda abrirle un espacio que no había explorado, o proponerle una experiencia, a lo mejor en una comunidad, un compromiso fuerte de voluntariado social...

*Nos gustaría tanto ver como se dibuja esta imagen de Iglesia que el hermano Roger describía con estas palabras:*

*"Cuando incansablemente la Iglesia escucha, sana, reconcilia... llega a ser lo que es en lo más luminoso de sí misma, una comunión de amor, de compasión, de consuelo, claro reflejo de Cristo resucitado. Nunca distante, nunca a la defensiva, liberada de severidades, puede irradiar la humilde confianza de la fe en nuestros corazones humanos. "*